ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

CELOS, VENENO Y SUEGRA

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

JOSÉ OLIER y Serra

MUSICA DE

RAFAEL TABOADA

Estrenado con extraordinario éxito en Madrid el 13 de Diciembre de 1878.

PRECIO 4 REALES

MADRID.
CALLE DE SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1878

Celos, Veneno y Suegra.

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

JOSÉ OLIER

MUSICA DE

RAFAEL TABOADA

Estrenado con extraordinario éxito en Madrid el 13 de Diciembre de 1878.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRÁS

N.º de la procedencia
8239

LA MINERVA.
ESTABLECIMIENTO LITOGRÁFICO
DE B. FERRER, Á CARGO DE E. ALEGRE, LUNA, 42.
1878

PERSONAJES.	ACTORES.
Pepa	Srta. Carrasco. (D.ª A.)
Doña Bárbara	Sra. Villó.
Blas	Sr. Navarro. (D. C.)
Eustaquito	» Rocher. (D. J.)
Don Casiano	» Carrasco. (D. J.)
Santiago	» Fernandez. (D. F.)

La accion en Madrid.—Epoca actual.

Esta obra es propiedad de sus autores y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Administracion Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los esclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

ACTO ÚNICO.

Sala pobremente amueblada. Puerta al foro y en primer término izquierda.

ESCENA PRIMERA.

Pepa y Blas.

Aparecen sentados y en actitud meditabunda: despues de una pausa se levanta Pepa y toca á Blas en el hombro.

PEPA ¿Has encontrado algun medio
para salir del pantano?
BLAS. Inútilmente cavilo
en formar planes, me canso
sin hallar uno siquiera
de probable resultado.
¡Es cosa atroz! ¡Inaudita!
PEPA. ¡Estamos bien! (Sentándose)
BLAS. ¡Bien estamos!
(Pausa)
PEPA. ¿Por qué no vas á pedir
cien reales á don Macario?
BLAS. Por la sencilla razon
de deberle ciento y tantos.
PEPA. ¡Pero, Blas, no habrá un amigo
que al pintarle nuestro estado...!
BLAS. Aunque tuviera el pincel
de Murillo y el Ticiano
y de colores muy negros
recargase bien el cuadro

725027

de todas nuestras desdichas,
nadie nos daria un cuarto.

PEPA. ¡Esto es atroz!

BLAS. ¡Espantoso!

PEPA. ¡Estamos bien!

BLAS. ¡Bien estamos!
Dentro de poco, estaremos
mejor, en el Campo Santo.

(Pausa)

PEPA. ¡Ya no tardará el casero!

BLAS. ¡Buen sujeto es don Casiano!
Creo que no hay en el mundo
un casero más avaro.

PEPA. Hoy son mis dias: vendrá
mamá á comer...

BLAS. No es estraño
que venga: lo que será
un fenómeno muy ráro,
es que coma... como no
sea la sombra de un pavo.

PEPA. ¡Aún tienes gana de bromas!

BLAS. ¡Bromas... y me estoy ahogando!

PEPA. Tambien espero á mi primo.

BLAS. ¿A qué viene ese payaso?
Bien sabes que no me agrada.

PEPA. ¿Te inspira el pobre muchacho
celos aun?

BLAS. ¡Como es rico!

PEPA. (¡Si supiera lo del ramo!)
Tus celos son muy injustos.
No ignoras que contrariando
la voluntad de mamá
te dí gustosa la mano,
porque el tal primo me carga
por necio y por mentecato.
Yo quisiera á todo trance
ocultar el mal estado
á que hemos venido, desde
que el empleo te quitaron,
por evitar que mamá

vuelva á renovar los cargos
y á echarme en cara...

BLAS. ¡Comprendo!
Dirá que tú te has buscado
la desgracia, por no unirte
á ese tipo que tu mano
pretendió. ¡Viven los cielos!
¡Hoy es el dia que estallo!

PEPA. Meditemos, por si hay medio
que nos saque de este atranco.

BLAS. Pensemos.

VOZ DENTRO. ¡La lista grande!

BLAS, ¡La lista! ¿Me habrá tocado...?

PEPA. ¿Juegas?

BLAS. Juego en compañía
el número mil y cuatro:
¡no me acordaba siquiera!
Voy á ver. (Disponiéndose a salir)
¡Aun queda un rayo
de esperanza!

PEPA. Yo esta noche
soñé que estaba contando
monedas de cinco duros.

BLAS. ¿Contabas...? Ya es buen presagio.

PEPA. ¡Me anuncia mi corazon
que el premio grande has sacado.

BLAS. ¡El grande! Si tal sucede,
si Dios hace ese milagro,
te mandaré la comida
de una gran fonda.

PEPA. ¡Lo aplaudo!
Corre...

BLAS. Voy; ya me parece
que está el dinero en mi mano. (Sale foro)

ESCENA II.

Pepa y doña Bàrbara.

PEPA. Si de tan grandes apuros
la lotería me saca...

BÁRBARA. (Saliendo) ¡Hola, hija mia!
PEPA. (Besándola) ¡Mamá!
BARB. ¿Dónde dirige la planta
tu esposo, que con tal prisa
las escaleras bajaba
que ni siquiera me ha visto?
PEPA. (Ocultaremos la causa.)
Ha ido á arreglar un asunto
de muchísima importancia.
BARB. ¿Tal vez cosa de dinero?
PEPA. Puede ser.
BARB. Eso me agrada.
¿Qué tal se porta contigo?
PEPA. Por complacerme se afana.
BARB. Me alegro mucho: por eso
he perdonado tus faltas,
y vengo al fin decidida
á honrar tu mesa y tu casa.
PEPA. Mil gracias, mamá.
BARB. Tambien,
accediendo á mis instancias,
debe venir Eustaquito.
PEPA. ¡Mi primo!
BARB. Solo en mí halla
consuelo desde aquel dia
que le diste calabazas.
PEPA. ¿De veras?
BARB. ¡Quiere casarse!
PEPA. ¿Con usted?
BARB. ¿Eso te espanta?
¡No soy tan vieja...! conserva
mi semblante cierta gracia,
y un no sé qué, que en la calle
todos los hombres se paran
cuando paso, y me dirigen
palabras... ¡ay, qué palabras
tan dulces!
PEPA. (¡Pobre mamá!)
BARB. Pero, hija, quién sospechara
que la digna descendiente

de don Gil Toro de Plaza
se encontrase reducida
á vivir en una estancia
tan miserable, tan pobre,
tan triste... ¡Si levantara
la cabeza tu buen padre...!
¡pobre Toro!

PEPA. ¡Por Dios, calla!
Evocando esos recuerdos
el pecho me despedazas.
¡Quién sabe...!

(Aparece foro Santiago con una gran bandeja con viandás, tres cubiertos y una cesta con botellas)

ESCENA III.

Dichas y Santiago.

SANTIAGO ¿Puedu pasar?
PEPA. ¿Quién es?
SANT. Santiaju Barradas,
para servirlas: *¿non* vive
por ventura en esta casa
doña *Jusefa...?*
BARB. ¿De Toro?
SANT. Si es de *Toru* ú si es de vaca
lo *inoru:* solo *dijérunme*
que es una moza gallarda...
PEPA. Yo soy Josefa.
SANT. Celebru...
¡pues no es usté poco guapa...!
y pocu... ¡vamus, que tiene
la mujer muy buena estampa!
Para usted es todu estu.
PEPA. ¡Para mí!
SANT. ¡Pues!
PEPA. ¿Quien te manda?
SANT. Dióme tarjeta el sujetu
que mi trabaju me paga,
y perdíla.
BARB. (¡Qué borrico!)

SANT. Usté *Jusefa* se llama,
vive en el *pisu* catorce
de la calle de la Pasa,
número interior *terceru*...
luegu las señas *non* fallan.

BARB. (Haciendo á Pepa una seña de inteligencia)
Dice bien... tiene razon...

SANT. Ahora tan *solu* me falta
que me dé pa *mediu chicu*.

PEPA. (Ni un céntimo me acompaña.)
¿Tiene usted? (A doña Bárbara)

BARB. (Ap. á Pepa) (Un perro grande
y dos reales que no pasan.)

PEPA. (Vengan.) Tome usted. (Dándoselos)

SANT. ¡Dos reales!
¡y un *perritu*...! Muchas gracias.
Voy ahora *mismu á gastarlus*
en la taberna de Blasa
en tres *chicus* de lo *buenu*...
ó en *lu* que me dé la gana.
A *lus* pies de ustedes... que
se conserve usted tan guapa... (Sale)

ESCENA IV.

Pepa y doña Bárbara.

PEPA. Por cierto que no concibo;
¡cosa más original!
¿Quién mandará este regalo?
Yo no puedo adivinar...

BARB. (Examinando las viandas)
Veamos: ¡qué gran comida!
Mira, cuanta variedad
de platos...

PEPA. (¡Ah, qué recuerdo!
Cuando se marchaba Blas
me dijo...)

BARB. De alguna fonda
estos manjares vendrán.

PEPA. ¡De una fonda...! Si, eso es:

vino la felicidad
á esta casa.. ¡madre mia! (abrazándola)

BARB. ¿A qué viene tanto afan?

PEPA. ¡Estoy loca de contento!

BARB. Habla: ¡no ves mi ansiedad!

PEPA. ¡Ha sacado el premio gordo!

BARB. ¿El premio?

PEPA. ¡Duda no hay!

BARB. Pero ¿de veras?

PEPA. Las pruebas
bien terminantes están.
Antes de llegar usted
salió mi adorado Blas
á ver de la lotería
la lista; con seriedad
me dijo: «Si el premio grande
llego por dicha á sacar,
te mandaré una comida
de fonda.

BARB. ¿Pero es verdad
lo que me cuentas?

PEPA. ¡Si apenas
la emocion me deja hablar!
El corazon me anunciaba
lo que sucediendo está...
es indudable; los sueños
á veces en realidad
se convierten.

BARB. Pero, hija,
te puedes equivocar,
y un desengaño seria...

PEPA. ¡Si es evidente, mamá!
¿Quién sino mi esposo amado
me podia regalar
esa comida?

BARB. ¡Sin duda!

PEPA. ¿Pero por qué no vendrá?

BARB. Tal vez estará comprando...
¡Dios sabe! ¿Quién es capaz
de adivinarlo? un hotel,

joyas... vestidos quizá...

PEPA. Desde que me creo rica
pienso que le quiero más.

BARB. Igual cambio se ha operado
en mi pecho maternal:
tengo deseos de verle
y que me llame mamá.

PEPA. Esa voz... ¡él es...! corramos...

BARB. ¡Hijo...!

PEPA. ¡Mi querido Blas! (Se abrazan.)

ESCENA V.

Dichas y Blas.

MÚSICA.

PEPA. ¡Esposo mio! (Abrazándole)

BARB. ¡Yerno del alma! (Id.)

BLAS. Estos abrazos
mucho me escaman.

BARB. Vuelve á los brazos
de tu mamá!

PEPA. A tu Pepita
aprieta más!

BLAS. ¡Tantas caricias
me hacen pensar
que algo sucede
trascendental!

PEPA. Dínos si al fin salimos
de nuestro apuro;
dínos si ha sido el grande
ó fué el segundo.

BARB. Habla, querido yerno,
por compasion;
tu silencio conmueve
mi corazon.

BLAS. (Mi mujer y mi suegra.
segun se vé,
quieren establecerse
en Leganés!)

BARB. En vano es preguntarlo,
pues cierto es.
PEPA. ¡Qué gusto y qué contento!
ay! qué placer!
BLAS. Mi mujer..., etc.

HABLADO.

PEPA. Acábanos de decir
cuántas talegas...
BARB. Sí, cuántas...?
BLAS. ¿Talegas?
PEPA. } Sí
BARB. }
BLAS. (Por lo visto
dementes las dos se hallan.)
PEPA. ¿Cuánto sacamos?
BLAS. Lo mismo
que el negro del sermon.
BARB. ¡Basta
de bromas!
PEPA. No ves, esposo,
que tus palabras me matan.
BARB. Digo, yerno, que las bromas
molestan si son pesadas.
BLAS. Repito que no hay tal broma.
PEPA. ¿Conque todo ha sido farsa?
BLAS. ¡Pero qué raro capricho!
BARB. ¡Has cometido una infamia
en hacer que ella consienta
para despues engañarla.
BLAS. ¡Engañarla!
BARB. ¡Así la pobre
está tan desmejorada
desde que se unió contigo! (Pasando al lado de su hija y acariciándola)
¡Hija mia de mi alma!
¡Bien decia yo!
BLAS. ¡Señora!
¡Qué engaños ó calabazas
son esas!
PEPA. No negarás

que antes de salir de casa,
una comida de fonda
me ofreciste, si sacabas
el premio gordo.

BLAS. No niego.

PEPA. ¿Pues sino sacamos nada,
por qué la has mandado?

BLAS. ¡Yo!

BÁRB. Mírala.

BLAS. ¡Canastos! (Viéndola)

BARB. Clara
se vé tu perversa idea.

BLAS. ¡Voto á...!

BARB. Si fué una gracia
¡te luciste!

PEPA. ¡Te has lucido!

BLAS. Te juro á fé de Blas Alba
que no he sido yo.

BARB. (Furiosa) ¡Por algo
me opuse á que te casaras
con mi hija!

PEPA. Ven, mamá.

BARB. Ya adiviné...

BLAS. Doña Bárbara,
basta de barbaridades!

BARB. ¡Oh, qué lengua tan villana!
(Con énfasis) ¡Así se falta á la viuda
de don Gil Toro de Plaza!

BLAS. Si piensa usted torearme
como á su esposo, se engaña.

PEPA. Vente, mamá.

BARB. ¡Pero oyes
cómo ese vil me maltrata!
¡Malvado...¡ ¡tunante..!

BLAS. ¡Arpía!

PEPA. ¡Ay! ¡yo me siento muy mala!
¡Mis nervios...!

BARB. (No te desmayes...)
¡Infame...! ¡tú me la matas!
(Medio mutis) ¡Mugericida!

BLAS. ¡Señora!
BARB. ¡Mal hombre!
BLAS. Señora, basta.
Va usted á perderme.
PEPA. Madre,
entremos en esa sala.
BARB. Vamos donde nadie falte
á mi alcurnia y mi prosapia.
(Medio mutis) Yerno incivil, te maldigo
y te execreo.
PEPA. Vamos.
BLAS. Vayan
ustedes con mil demonios
que las lleven en volandas.
(Salen puerta izquierda y vuelven á presentarse, huyendo al ver que Blas enarbola una silla.)

ESCENA VI.

Blas.

¡Hay hombre mas desgraciado!
¡Hay otra suegra como esta...!
Pero señor, la tal cesta
alguno la habrá enviado.
Ella sola ¿cómo vino?
(Examinándolos) ¡Ricos manjares...! Jamon...
chuletas... y salchichon...
y Jerez... y marrasquino...
Ahogaré mis desazones
con un trozo de pastel.
(Al desdoblar una servilleta cae una carta)
¡Cielos...! ¡qué es esto! ¡un papel!
(Lo lee para sí) ¡Si estaré viendo visiones!
(Lée) «En ese frasco verdoso
«que tiene el corcho lacrado,
»está el vino preparado
«del que ha de beber tu esposo»
¡Y no firma el delincuente!
¡Cielo santo! ¡Que impudencia!
¡Atentan á mi existencia!

¡Pretenden que yo reviente!
¡Pepa...! ¡Dios mio, que exceso
de maldad...! (transicion) y el asesino
me la quiere dar con vino,
como á un raton con el queso!
¡Hay maquinacion más negra!
¡Hay plan más vil y más bajo!
Mi suegra andará en el ajo...
¡dejaría de ser suegra!

ESCENA VII.

Dicho y Eustaquito.

EUSTAQUITO. Dios le *guade, caballedo.*
BLAS. (Sin verlo) (¡Será horrorosa, estupenda
mi venganza!)
EUST. ¡No me ha visto!
Señod don Blas...
BLAS. ¡Eh! ¿Quién entra?
EUST. Soy yo...
BLAS. (¿Quién será este tipo?)
EUST. ¿*Pod ventuda* no se *acueda*
de mí?
BLAS. Ni quiero acordarme.
EUST. ¡Mil gracias!
BLAS. No se detenga
en decir quién es.
EUST. Al punto,
como se hace en las *zadzuelas*,
voy á *decidle* cantando
mi *nombe* y mis bellas *pendas*

MÚSICA.

Yo soy Eustaquito,
el jóven bonito,
el niño mimado
pod su gacia y *sic:*
yo soy el pimito
que á ver el pamito
de mi pima Pepa

he venido aquí.
Yo tengo gan fama
con todas las damas,
y no hay quien me tosa
á buen bailarin;
que nadie me alcanza
bailando la danza,
lanceros y polka,
galop y schotiks.
Tarará, tararí,
tipití, tipití.
Mire usted, mire usted,
si soy bailarin.

—

Yo visto elegante,
y soy muy tunante,
y todas las pollas
se mueren por mí;
y no hay un esposo
que no esté fudioso,
cuando yo me acedco
á su esposa así.
(Con ademan tierno)
Tarará, tararí,
tipití, tipití,
Mire usted, mire usted,
si soy bailarin.

HABLADO:

EUST. Conque, ya lo sabes, *pimo:*
soy Eustaquito *Pededa*,
el *sobino* de mi tia,
y el *pimo*...
BLAS. (Si este babieca
será el que pretende verse
en libertad con mi Pepa?)
EUST. ¿*Pedo*, qué tienes? *Padece*
que no te *agada* que venga.
Siendo así, dilo *clàdito*,
y me *detido* sin *vedla*.

Doña *Bádbada* mi tia,
me dijo que aquí *vinieda*,
que sino...

BLAS. (¡Ya se disculpa!)

EUST. Conque si *estodbo*...

BLAS. ¡No, prenda!

EUST. Mi objeto es *felicitad*
á mi pima.

BLAS. Cosa es esa
puesta en razon, y tambien
dedicarla una fineza.

EUST. ¡Yo! (Lo dirá *pod* el *damo*;
¡uf, que *midadas* tan *fiedas!*)

BLAS. ¡Dí la verdad ó te pego! (Furioso)

EUST. ¿A mí? *¡Socodo...!* (Huyendo)

BLAS. ¡Contesta!

EUST. ¡Yo la *degalé*...

BLAS. ¡Tunante!

EUST. ¡Tia! ¡Tia...! ¡que me pega...!

(Corre perseguido por Blás hasta ccultarse primera puerta izquierda)

ESCENA VIII.

Blas.

Estoy por ir... guarda, Blas!
Si les corto la cabeza,
la mia corre peligro
cuando el delito se sepa.
Lo más prudente es vengarme
sin que nada me suceda.
¡Magnífico pensamiento!
¡Cambio el corcho á las botellas, (Lo hace)
beben confiados, y...
como una bomba revientan!
Seré una Lucrecia Borgia
con gaban y con chistera.
Aquí llegan; sangre fria,
la mirada dulce y tierna,
la voz melosa y suave
y el corazon de pantera.

ESCENA IX.

Dicho, doña Bárbara y Eustaquito.

BARB. Tú te has propuesto abusar
de nuestra buena crianza.
BLAS. ¡Yo, señora!
BARB. ¡Cómo ha osado
tu lengua ruin y malvada
amenazar á Eustaquito!
BLAS. Fué una broma la amenaza.
EUST. ¿Bomita? !Vaya unas bomas!
¡Vaya unas *bomas* que gasta!
¡Aun me *estemezco* del susto!
BARB. ¡Pobrecito de mi alma! (Poniéndose delante de él)
Que venga á pegarte ahora!
BLAS. (Con fingida dulzura) Repito que fué una chanza.
¡Pegarle! De ningun modo!
¡Pues si me inspira su cara
la más grande simpatía,
la más ciega confianza!
Acércate.
EUST. No me *atevo*...
BLAS. Ven, hombre, no seas mándria.
Yo soy tu amigo.
EUST. (Acercándose) ¿De *vedas?*
BARB. Mucho la atencion me llama
esa amistad!
EUST. De *maneda*
que *podé*, pues no te enfada,
venid á ved á mi *pima!*
BLAS. (Con fingida amabilidad) Siempre que te dé la gana.
(Como revienta esta noche
puedo ofrecerle la casa.)
EUST. ¡Que gustito! ¡Qué gustito!
(Este *madido* me *agada.)*
BLAS. ¿Y mi amadísima esposa
cómo no viene?
BÁRB. Afectada
por el pasado disgusto,
cociendo está calaguala,
que es eficaz medicina

que las impresiones calma.

BLAS. (Fingiendo que solloza) ¡Pobrecita de mi vida!
Siento haber sido la causa...
(Judas fué un hombre decente
si á nosotros se compara.)

BARB. No se hable más del asunto;
yo te perdono.

BLAS. ¡Mil gracias!

EUST. Y yo tambien!

BLAS. Obligado.

BARB. Así que esté preparada
la mesa, vendrá mi hija.
Ayúdame á colocarla,
Eustaquito.

EUST. Voy al punto.

(Colocan el velador en el centro)

BLAS. (Con qué gusto se preparan
la sepultura!)

EUST. ¡*Gan* pavo! (Colocándole en el velador)

BLAS. (¡Sin duda tendré la cara
color de...!)

BARB. Magras con huevos...

EUST. *Peddices* escabechadas.

BARB. Blas, acerca las botellas...

BLAS. (¡Me estremezco de tocarlas!
siento un temblor...!)

BARB. ¡Vamos, hombre!

ESCENA X.

Dichos y Pepa.

PEPA. ¡Hola! ¿qué está preparada
ya la mesa?

BARB. Si, hija mia.
¿Tomaste la calaguala?

PEPA. Si tal, y tengo apetito.

BARB. Vamos, Blas.

BLAS. No tengo gana.
(¡Me horrorizo de pensar
en el fin que les aguarda.)

BARB. ¿Estas malo, yerno mio?
BLAS. No... Digo, sí; tengo ánsias...
BARB. Debilidad.
EUST. En bebiendo
una copita, le pasa.
PEPA. Sí, ponle vino.
EUST. Al instante.
De la botella lacrada
le voy á dad.
BLAS. (¡Asesino!)
EUST. Toma. (Ofreciéndole una copa)
BLAS. (¡Con que horrible calma
piensan darme el jicarazo!) (Bebe)
PEPA. ¿Estás ya mejor?
BLAS. Sí, gracias.
Ahora quiero yo serviros
una copita de Málaga.
BARB. Venga!
PEPA Y EUST. Venga!
BLAS. Para todos
habrá.
EUST. La quiero colmada.
BLAS. Toma. *(Requiescat in pace.)*
(Despues que todos apuran las copas)
(¡Dios se ampare de sus almas!)
BARB. Propongo un brindis.
PEPA Y EUST. ¡Brindemos!
EUST. *¡Bindo pod* mi tiita *Bádbada!*
BARB. Por mi sobrino.
PEPA. Por Blas.
BLAS. (¡Aun se atreve la taimada!)
BARB. (A Pepa) A propósito de brindis;
feliz idea me asalta.
Recuerdo que siendo niña
con mucho gusto cantabas
el brindis de la Lucrecia,
cuya letra italiana
tradujo en mal castellano
un boticario de Málaga.
¿Quieres cantarlo?

EUST. Sí tal.
BLAS. (La situacion es análoga,)
yo hago el papel de Lucrecia.
PEPA. Oid la frase inspirada
que en boca de Orsini puso
Donizzetti.
EUST. ¡Venga!
PEPA. ¡Vaya!

MÚSICA.

PEPA. Como es triste la vida y penosa
yo pasarla *felice* deseo,
y por eso me agrada el Burdeos
la tintilla y el buen peleon.
Es mi gozo empinar una copa
de Jerez ó del rico Madera,
y morir de un hartazgo quisiera
que sin duda es la muerte mejor¡
¡viva, viva el licor y el buen vino,
que á la sangre dá vida y calor!
BLAS. (¡Desdichados... mi venganza
muy en breve sufrirán!)
BARB. Pero, yerno, qué te pasa?
EUST. Otro brindis.
TODOS. Sí, á cantar.
Como es triste la vida y penosa
yo pasarla *felice* deseo.
Ay! ay! ay!
ay! ay! ay!
OTRO. Me mareo!
TODOS. Yo me muero!
¡Socorro! ¡favor! ¡Ah!

(Hacen cómicas contorsiones, hasta caer sobre las sillas, adoptando cada uno la postura que le parezca)

BLAS. Mi venganza se ha cumplido!
¡¡huye fantasma!! ¡¡El casero!!
Si viene por el dinero
vive Dios que me he lucido!

ESCENA XI.

Dichos y don Casiano.

CASIANO. Muy buenas tardes, don Blas.
BLAS. ¡Sombra fatal, qué me quieres!
CAS. ¡Que he de querer! Que me pague
al instante los dos meses.
BLAS. (¡Feroz casero! Este sí
que viene á comprometerme!)
CAS. Conque hágame usté el favor.
BLAS. Don Casiano, usted dispense;
pídame usted cualquier cosa,
cualquier favor, menos ese.
CAS. ¡Favor le llama á pagar!
BLAS. Usted lo dijo.
CAS. Corriente;
hoy mismo, señor don Blas,
mandaré embargar los muebles.
BLAS. Retírese usted ahora,
y embargue cuanto quisiere.
CAS. ¡Pero esos ricos manjares...!
¡ese hombre y esas mujeres
se emborracharon sin duda!
¿Están dormidos?
BLAS. Sí... duer...men...
(Este tio me delata.)
CAS. Muy estraño me parece
que los tres... voy... (Va a acercarse á ellos y Blas se interpone)
BLAS. No consiento...
CAS. ¿El qué?
BLAS Que usted los despierte.
CAS. Pues págueme usted. (Gritando)
BLAS. ¡No grite!
CAS. Por lo mismo que no quiere,
gritaré más.
BLAS. ¡Señor mio!
CAS. ¡Quiero alborotar!
BLAS. (¡Si vienen...!)
¡Hombre, por Dios...!
CAS. ¿Es legal

que usted el dinero emplee
en bromas y comilonas,
y que á ayunar me condene?

BLAS. (¡Voy á tener que matarle!)

CAS. Le parece á usted decente
que se regale su estómago
con esas comidas fuertes,
y que al pobre propietario
el demonio se le lleve!
ueté es un tramposo; quiero
que la vecindad se entere
y acudan todos.

BLAS. ¡Silencio!
¿Trae usted cambio de un billete
de cuatro mil?

CAS. Sí, señor.

BLAS. Pues voy á satisfacerle
toda la deuda.

CAS. ¿De veras?

BLAS. Y en prueba de que usté tiene
en mí un amigo...

CAS. (¿Se burla?

BLAS. Deseo que al punto pruebe
un rico vino andaluz
que más de diez años tiene.

CAS. Venga el billete, y despues...

BLAS. (Dándole el vino) Beba... (no es malo el billete
que voy á darte!)

CAS. ¡Gran vino!
Conque, sumando los meses,
es decir, las cantidades,
resultan... Venga el billete...

BLAS. Voy al punto...(¡me divierto
si este tio no se muere!)
Tome usted otra copita,
y despues...

CAS. No me conviene...
pero, en fin... (Bebiendo)

BLAS. (¡Ahora revienta!)

CAS. Conque, deme usté el billete...

BLAS. Voy al punto; pero antes
dígame usted lo que siente
CAS. ¡Yo! Deseos de cobrar.
BLAS. (¡No dará el veneno este
resultado en los caseros!)
CAS. ¡Ay...! que dolor en las sienes!
BLAS. (¡Brabo!)
CAS. Se doblan mis piernas.
¿Que es esto que me sucede?
BLAS. No es nada... (¡pobre casero!
ya no cobrará mas meses.)
CAS. Si iré á morirme... ¡socorro!
¡Mi bi...lle...te! mi...billete...!
BLAS. Ha muerto! Van cuatro... ¡horror!
Aquí vá á morir mas gente
que en la guerra de Turquia.
Esta habitacion parece
un cementerio... corramos..

(Va á salir y tropieza con Santiago que entra.)

¡Ay, bárbaro!
SANT. ¡Usté dispense!

ESCENA XII.

Dichos y Santiago.

BLAS. ¿Qué buscas en este sitio?
SANT. Perdóneme usté, señor,
que no fué mia la culpa
de darle ese *trupezon.*
BLAS. (¿Será éste algun polizonte
disfrazado? ¡Santo Dios!)
SANT. Yo *vengu* á buscar un *cestu*
que *pur diquivocacion*
he *dejadu* aquí.
BLAS. ¡Qué escucho!
SANT. ¡*Devuélvamele pur* Dios,
Por ır al pisu segundo
erréme de habitacion,
y entréme aquí!
BLAS. Díme al punto
quién te ha mandado?

SANT. Un señor
que está abajo.

BLAS. Voy á hablarle. (Sale)

ESCENA XIII.

Dichos, menos Blas.

SANT. Márchase de supeton
á buscar al señuritu
dejándome solu... no,
que aquí hay gente... buenas tardes...
no me contestan... por Dios
que duermen. ¡Cristu, que mesa!
¡Si yo tuviera valor...!
os démus me están tentando
á prubar este jamon.
¡Santiaju, mira lo que haces...!
si te viera alguno... no. (Despues de mirar á todos lados)
Tumaremos un trajitu... (Empina la botella)
Advierta que este es mejor
que el tintu que vende Blasa.
¡Qué pillu...! ¡qué pillu soy!
Comeréme esta chuleta,
y... ¡válgame mi patron!
¡Qué es estu...! creu que un bichu
me araña en el interior
de la cabeza... ¡ay, las patas
cual si fueran de algudon
se me doblan... yo estoy ciegu...!
yo me mueru... muertu soy. (Cae)

ESCENA XIV.

Dichos y Blas.

BLAS. ¡Vengo loco de alegría!
¡ya se acabaron mis penas!
¿Quién habia de decirme
que la fortuna viniera
en figura de gallego
á penetrar por mi puerta?

¿Pero dónde está? ¡Qué veo!
aprovechando mi ausencia
habrá bebido... ¡no hay duda!
ha apurado la botella!
Fortuna que el tal veneno
es un veneno de pega.
Me alegro por mi mujer,
y lo siento por mi suegra.
Apliquemos este pomo
á la nariz de mi Pepa,
pues dice que así... ¡Zambomba!
(Aplica el pomo. Pepa vuelve en sí, dándole un puñetazo)
que me ha deshecho las muelas!
¡Buen modo de agradecerme!

PEPA. ¿Dónde estoy?

BLAS. Conmigo, prenda.

PEPA. ¿Que ha pasado aquí? ¡Que veo!
¡inmóvil mi madre...! ¡muerta!

BLAS. No te asustes; no se muere
tan fácilmente una suegra.
Asi que huela este frasco
se levanta sana y buena.

PEPA. Dámele.

BLAS. Espera un instante;
antes deseo que sepas
que esa excelente comida
la mandaba á cierta Pepa
un funcionario elevado
que fué mi jefe en Hacienda.
Quiso nuestra buena suerte
que equivocando las señas
trajese la tal comida
el rudo mozo de cuerda.
Todos bebisteis del vino
compuesto de la botella,
lo que os produjo el letargo
que tuviste, y que conservan
esos aun.

PEPA. Es preciso
dar parte al juzgado.

BLAS. Cesa,
que por guardar el secreto
seré repuesto en Hacienda,
y además... mira. (Enseñando billetes)
PEPA. ¡Billetes!
BLAS. Hoy nuestra ventura empieza.
PEPA. Despierta á todos.
BLAS. Ya voy
(Si mi dictámen valiera...)
PEPA. Vamos...
BLAS. (De qué mala gana
le aplico el po...) ¡Zapateta!
¡Por poco me salta un ojo!
Todos pegando despiertan.
A ver el primo; ¡zambomba!
¡Si me descuido me brea!
Ahora al gallego; tengamos
precaucion con este bestia.
Huele, zamacuco, huele...
¡canastos! este cocea.
Solo me falta el casero.
PEPA. ¡Hombre, acaba!
BLAS. Dime, Pepa,
¿no te parece mejor
dejar que ese avaro duerma
siquiera diez años?
PEPA. Blas,
no digas tales simplezas
Lo mejor es que le pagues
pues tienes billetes.
CAS. (Levantándose con rapidez) Vengan.
BLAS. ¡Cáscaras! Ha vuelto en sí
antes que el pomito oliera!
¡Tendrá aficion al dinero!
Cobre usted, tio postema.
BÁRB. Hija, qué ha ocurrido aquí
mientras he estado traspuesta?
PEPA. Que Blas ya tiene destino.
BARB. (Y observo que no escasea
el dinero). Yerno mio,

bien sabes con que terneza
te quiere tu madre.

EUST. ¡Y yo!

BLAS. Pues si quieren darme pruebas
de cariño, no venid
á verme sino en Cuaresma,
una sola vez al año.

BARB. ¡Ingrato!

BLAS. ¡Silencio, suegra!

MÚSICA.

El Juguete, señores,
ya terminó;
solamente un aplauso
pide el autor.

TELON.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de *La Viuda é hijos de Cuesta*, calle de Carret
de *D. Alfonso Durán, y Fernando A. Fé*, Carrera de San
rónimo; de *D. Leocadio Lopez*, calle del Cármen, y de *Muri*
calle de Alcalá.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍR
DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares dir
mente á esta *Administracion* acompañando su importe en s
de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no s
servidos.